

Principales acciones del movimiento de liberación nacional vasco, la lucha contraterrorista y la reacción del pueblo

M^a Isabel Pérez Ares¹

1. Una reflexión sobre el período más cercano

El punto de partida indispensable para nuestro estudio, que se ciñe a los años 1990-1996, requiere recordar el estado de la cuestión que nos ocupa. La revisión bibliográfica que en el momento actual revela la abundancia de publicaciones cuya autoría corresponde a personas ligadas al periodismo, contrasta con la escasez de estudios elaborados por historiadores, salvo en lo que respecta a los inicios y posterior evolución en los años sesenta y setenta de E.T.A.. De ahí nuestro interés por investigar la trama de la violencia de Euskadi en los años más recientes, y con la metodología que reclama la investigación histórica.

Los primeros años 90 significan para la organización armada la desarticulación de varios de sus comandos, la detención de su cúpula directiva, la intensificación de la colaboración hispano-francesa, la disidencia de uno de sus colectivos más importantes, los presos, pero sobre todo, la reacción que sus acciones provocan en el pueblo vasco que demuestra que ya no es inmune a sus acciones. Todas estas cuestiones terminarían por debilitar a E.T.A. si no fuese porque sus bases sociales «toman la calle» desde finales de los 80. La coordinadora abertzale K.A.S. compatibiliza la lucha armada con la lucha callejera y desde 1992 es la cabeza del autodenominado Movimiento de Liberación Nacional Vasco, que engloba a E.T.A. y a su brazo político, Herri Batasuna.

Los primeros años 90 también son los del enfrentamiento de las posturas entre radicales y pacifistas, los años de la violencia callejera como respuesta del mundo radical ante la crisis por la que atraviesa E.T.A.. Los disturbios callejeros se incrementan y con ello la oposición ciudadana en el País Vasco, que ya pierde el miedo ante el mundo radical que le atemorizaba y le había despojado de la calle.

¹ Becaria del Programa de Formación de Investigadores del Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco, adscrita al departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América de la Universidad de Valladolid.

Nuestra investigación se centra en este primer intento en las fuentes periodísticas. Estas fuentes ofrecen una ligera desventaja para el análisis historiográfico y es el tratamiento de la noticia. Los datos que se ofrecen son de rigurosa actualidad y algunos no confirmados. Por ello, hemos desechado las noticias que no reciben una confirmación oficial, lo que supone un gran trabajo de reciclaje de la información recopilada, fundamentalmente, de *El Norte de Castilla*, decano de la prensa vallisoletana y del diario *Egin*, portavoz de E.T.A. y el mundo radical, inmerso en la dialéctica abertzale. En nuestro afán de contrastar opiniones nos decidimos por consultar otros diarios en aspectos puntuales, observando que en lo sustancial de la noticia apenas existen diferencias entre los diferentes periódicos nacionales o regionales.

2. Reivindicaciones, amenazas e infraestructura

Los objetivos de la banda terrorista explicitados en diversas ocasiones y de forma más reciente en el vídeo que la organización envía a Herri Batasuna para su utilización en la campaña electoral, comprenden para E.T.A.:

- Amnistía total.
- Reconocimiento del derecho a la autodeterminación.
- Unidad territorial de toda Euskal Herria.
- Respeto ilimitado de la sociedad del País Vasco.
- Salida de las fuerzas de seguridad del Estado de Euskal Herria.

Estos puntos deben cumplirse para un alto el fuego y la consiguiente negociación que llevaría a la consecución de la totalidad de sus objetivos, entre ellos y el más importante, la independencia de Euskal Herria (Hegoalde e Iparralde). Los comunicados de la organización son el medio por el que E.T.A. ofrece sus objetivos y se responsabiliza de las diferentes acciones terroristas que realiza. Un estudio de los mismos permite deducir el interés de la banda en un determinado acontecimiento o en un grupo objeto de sus amenazas y ataques.

El interés de la banda armada por la negociación se refleja a lo largo de todos estos primeros años de la década de los 90. La organización, en ocasiones, pide negociar presionada por sus propios presos que reclaman una solución al conflicto que dé salida a su situación₂; en otras, lo hace por encontrarse desestabilizada debido a la detención de sus dirigentes o miembros importantes de los comandos operativos₃, y en la mayoría sin voluntad de negociación la origina un afán de protagonismo, dejando claro que la banda desea poner fin al conflicto y que si éste no finaliza es por culpa del Gobierno₄. Las propuestas de negociación aparecen en algún momento precedidas por la oferta de una tregua₅ o la exigencia de la misma por parte del Gobierno₆. En otras, la banda expone su fuerza exigiendo la negociación sin renunciar a seguir matando₇.

Su oposición a la política de reinserción, que supondría el «derrumbe de la lucha armada»₈, se manifiesta en las amenazas cuyo destino son tanto los jueces como los

reclusos que se acojan a esta medida⁹. Entre los presos surgen discrepancias sobre esta política¹⁰. Así: unos desean reinsertarse y otros se declaran en huelga de hambre contra esta política de reinserción¹¹. La política de dispersión recibe el mismo tratamiento con la excepción de que, en este caso, los amenazados son los funcionarios de prisiones a los que considera colaboradores y partícipes de la dispersión¹² y reclusión de sus presos alejados del territorio histórico de Euskal Herria. En este sentido, destaca el secuestro del funcionario burgalés de la cárcel de Logroño, José Antonio Ortega Lara. E.T.A. reivindica su captura y advierte que será liberado siempre y cuando el Gobierno reagrupe a todos los presos. Ortega Lara no será liberado por la organización. Sólo la efectividad de las Fuerzas de Seguridad y más concretamente de la Guardia Civil logra que el funcionario recupere su libertad perdida durante 532 días de secuestro.

Junto con los jueces y funcionarios otros colectivos se presentan como claros objetivos de la organización. La Guardia Civil, miembros del Ejército, la Policía Nacional, políticos de relevancia, periodistas, empresarios... son diana de las amenazas y atentados de la banda armada. En concreto, la Guardia Civil, el Ejército y la Policía Nacional han sido objetivos primordiales de la organización. El número de víctimas que causa entre estos cuerpos es elevado y cada vez aumenta más su lista. La Ertzantza, la Policía Autónoma Vasca, la policía propia de Euskadi, que desde hace tanto tiempo E.T.A. y los partidos nacionalistas vascos venían exigiendo, también se ha convertido en objetivo de los terroristas. Si en un principio se defienden declarando en un comunicado que no han realizado amenazas a la Ertzantza, pronto parecen olvidarlo con el asesinato del sargento mayor Joseba Goikoetxea, en noviembre del 93. De nuevo a través de un comunicado se responsabiliza de esta acción declarando que no dejara de matar, sin hacer distinción «entre torturadores, sean españoles o vascos»; en el mismo acusa a la Ertzantza de «dar golpes a los trabajadores (...)» y, en definitiva, «defraudar a la sociedad vasca». La Ertzantza es asimismo objetivo de la organización al incluirla en la lucha antiterrorista y su protagonismo en la desarticulación de los comandos operativos más importantes de la banda en Euskadi: «comando Bizkaia» y «comando Donosti».

Sin embargo, el cambio de estrategia que tiene la banda desde mediados de los años 80 hasta nuestros días refleja la existencia de nuevos protagonistas en sus atentados, provocando en muchos casos verdaderas masacres. La muerte de civiles, niños, hijos de miembros de las fuerzas de seguridad parecen no preocupar a la organización que solo busca causar el mayor impacto social posible, y con ello conmover a la opinión pública para que exija al Gobierno Central la concesión de la independencia de E.H. y así poner fin a tanta muerte inútil. En la nómina de estos atentados merece recordarse la muerte del niño Fabio Moreno de dos años, de un trabajador del ballet de Madrid y de muchos más civiles, sin olvidar la muerte de varios miembros del Ejército cuando viajan en el vehículo oficial mediante la explosión de un coche bomba colocado en un sitio estratégico y accionado a distancia en el momento oportuno, aparte del riesgo que eso conlleva sobre los transeúntes que por lo común resultan afectados por la explosión.

En otras ocasiones los atentados conmocionan a la opinión pública debido a que afectan a personas de relieve en la vida política, cultural y social española. Es el caso de la muerte de Gregorio Ordóñez, el coche bomba contra Aznar, el asesinato de Fernando

Música, los disparos contra Tomás y Valiente en su despacho de la Universidad Autónoma de Madrid o el intento de asesinato del Rey. Como consecuencia de ello, la vida política, social, cultural y económica se paraliza y de nuevo surgen las discrepancias entre partidos políticos. E.T.A. logra que el frente antiterrorista se divida, que el pueblo español no lo olvide y, sobre todo, que el odio hacia el pueblo que dicen defender crezca por momento.

Otro modo de operar la organización es producir daño económico a través de sabotajes. Es el caso de las amenazas a la Expo 92,¹² a la autovía de Leizarán,¹³ la colocación de artefactos explosivos en hipermercados de capital francés,¹⁴ concesionarios franceses, quema de automóviles con matrícula francesa, artefactos en entidades bancarias,¹⁵ líneas férreas,¹⁶ tendido eléctrico,¹⁷ centrales de Telefónica,¹⁸ hoteles,¹⁹ e intereses turísticos en Levante,²⁰ emisores de televisión,²¹ oficinas de Iberdrola,²² etc. Todos ellos, aparte de provocar daños económicos, desean desestabilizar a la población.

Con todo, el mayor daño económico se produce por las amenazas de E.T.A. a los empresarios que establecen sus negocios y empresas en el País Vasco, al tener que pagar el «impuesto revolucionario» para proteger su persona y sus familias y, otros tantos, viven en su propia carne el ser un objetivo de la organización al ser secuestrados para el cobro de un rescate que abastezca las arcas de la organización. Los últimos secuestros de E.T.A., del industrial Julio Iglesias Zamora y del empresario del transporte José M^a Aldaia provocan la reacción del pueblo vasco y quizás con ello la organización recibe más propaganda de la esperada. La posibilidad de escapar, de huir del País Vasco estableciendo sus empresas en otro lugar también se les cierra. E.T.A. les llega a amenazar con represalias si abandonan Euzkadi cerrando sus empresas²³.

Para llevar a efecto estas y otras acciones la organización dispone de una sólida infraestructura dividida en diferentes aparatos. El aparato militar representa a los comandos operativos: legales², ilegales³, liberados⁴ encargados de consumir el atentado. El aparato de «mugas»⁵ y «taldes»⁶ de reserva responsable del paso de frontera de los militantes y del mantenimiento en activo de los militantes refugiados en el Sur de Francia. El aparato político ejerce de aparato ideológico, dicta las consignas políticas a seguir. Una de sus funciones consiste en dictar las relaciones internacionales de la banda terrorista. Entre ellas merece mencionarse el asesoramiento del I.R.A. irlandés a la organización armada vasca en la confección de explosivos²⁴, sus relaciones con la R.D.A.²⁵, con

² Designan a los miembros de E.T.A. que no han sido fichados por las fuerzas policiales, por lo que su existencia como militantes no es conocida por las Fuerzas de Seguridad. Normalmente son miembros jóvenes, iniciados recientemente en la lucha armada y han sido reclutados de las barricadas y los disturbios callejeros.

³ Son denominados de esta forma los miembros de E.T.A. que constan en los ficheros policiales como integrantes de la banda armada, ya que han sido detenidos en otras ocasiones o han sido identificados. Son militantes muy experimentados.

⁴ Son los militantes a sueldo de la organización. Su número aumenta durante este periodo y son expertos con una destacable historia de atentados

⁵ Fronteras.

⁶ Grupos.

la Unión Democrática Bretona, con Irak para la compra de armas²⁶. La banda armada también mantiene relaciones muy estrechas con Latinoamérica, como ocurre con el M.I.R. chileno. Últimamente se ha relacionado a la organización terrorista con grupos guerrilleros como Sendero Luminoso y la Guerrilla Zapatista, organizaciones terroristas de marcado signo revolucionario. El aparato logístico se encarga de conseguir armamento, adiestrar a los militantes que se encuentran en los «taldes de reserva» y ofrecer información de utilidad para cometer acciones terroristas. La banda utiliza amonal, amosal y goma-2 para fabricar explosivos y armas del tipo de las pistolas browning 9 mm parabellum, metralletas, lanzagranadas, granadas Jo-ta-ke, etc. El responsable de la rama de explosivos a principios de los años 90, «Fiti», idea el volante para manejar coches bomba a distancia y así hacerles estallar sin necesidad de ser conducidos²⁷, el llamado «kamikaze», que es su arma más mortífera. Otra de sus obras es la bomba-lapa, explosivo situado en los bajos de los automóviles de las víctimas que estalla por el mecanismo del «péndulo de mercurio»²⁸. A los integrantes del aparato financiero corresponde conseguir y administrar el dinero logrado por diferentes medios, sobre todo a través del denominado «impuesto revolucionario», los secuestros, o, en su caso, las donaciones voluntarias de empresas y ciudadanos.

3. *La confrontación política a través de H.B.*

E.T.A. posee un importante punto de apoyo para sus teorías políticas en Herri Batasuna. A través ella, la organización terrorista hace llegar varios de sus objetivos al marco legal de la confrontación política.

El programa máximo del «brazo político» de E.T.A. es lograr la independencia de Euskal Herria²⁹, pero la defensa de sus ideales se realiza por medio de la violencia. Tras un atentado, H.B. exige del Gobierno y fuerzas políticas que realicen una lectura política de los hechos. Insiste en que estas muertes, como las de militantes y presos de E.T.A. son expresiones del contencioso Euskadi-Estado que tiene «hondas raíces violentas»³⁰, creando con ello el mayor problema al que se enfrenta su pueblo. De suerte que se convierte en el principal defensor de las acciones de E.T.A., pues parte de su estrategia política se apoya en una lucha armada de sus ideales. Lamenta los atentados, cuando lo hace, pero no los condena incluso realiza alegatos a favor de la banda armada, lo que les provoca una serie de querellas³¹. En su programa electoral también promete tomar medidas para la defensa de las libertades democráticas como son la elaboración de una Carta de los Derechos Humanos y las Libertades Democráticas de la población de Euskal Herria, el reagrupamiento de todos los presos/as políticos vascos en Euskal Herria, retirada de las fuerzas de represión y supresión de los gobiernos civiles y delegados del gobierno, la desmilitarización de Euskal Herria,... No sólo ofrece propuestas de acción política, también señala soluciones a problemas económicos (agricultura, pesca, alimentación, industria, servicios), sociales (medio ambiente, sanidad, drogodependencias, discriminación) y culturales (deporte, enseñanza). Solicita, así mismo, una reforma de la Ley Electoral permitiendo el voto a los 16 años, reivindicando la

supremacía de la soberanía popular sobre las instituciones y niega que el Parlamento Vasco represente al pueblo.³²

Para participar en las instituciones estatales pone por delante que su juramento de la Constitución es por «imperativo legal»⁷. Herri Batasuna se presenta al debate de la autodeterminación en el País Vasco y de la Guerra del Golfo en el Congreso dentro del Grupo Mixto.³³ Llegará a entrevistarse con el Rey, aunque para ellos esta entrevista es una «operación de hondo calado para resolver el problema entre Euskal Herria y Estado español, recordando al rey que Herri Batasuna hará todo lo posible para resolver el contencioso en el País Vasco.»³⁴ Esta entrevista no varía su posición sobre la monarquía.

De cualquier forma, la defensa de la violencia conduce a Herri Batasuna a su aislamiento del resto de las fuerzas democráticas. El Pacto de Ajuria Enea y la coalición P.N.V.-E.A. y P.S.O.E. nacen con este objetivo. H.B. lucha por salir de este aislamiento político. Acercándose a los partidos nacionalistas vascos más cercanos ideológicamente, propone la formación de una coalición nacionalista que aglutine a P.N.V., H.B., E.A y E.E. representando al 60% de la población.³⁵ Surgen debates internos dentro de la propia coalición para proponer la estrategia a seguir. En el debate posterior a la caída del «colectivo Artapalo», cuando E.T.A. se queda sin dirección y la coalición pierde el apoyo del sector más radical emergen críticas sobre la conveniencia de la lucha armada, afirmando que de selectiva ha pasado a indiscriminada (artículo 11)³⁶. Precisamente, de este debate surge la composición de una nueva Mesa Nacional donde ganan fuerza los miembros de K.A.S.³⁷

El debate «*Oldartzen*» surge a raíz de las críticas dentro de su militancia por el atentado de Ordóñez. Es la ponencia elegida por el 71% de los militantes de H.B.. Propuesta por la línea más dura de la organización, se impone a la alternativa «*Iratzar*», realizada por la Asamblea de Rentería que critica la lucha armada por ser cada vez menos reflexiva.³⁸ Este debate origina un documento base que analiza la situación actual reflexionando sobre las relaciones internacionales (mayor diferencia Norte-Sur), la evolución de las ideologías (crisis de la izquierda), los procesos de negociación en el mundo (caso irlandés, caso palestino), la Unión Europea (defensa del Derecho de Autodeterminación de los Pueblos al mismo tiempo que defiende la inmovilidad de las fronteras), los Estados español y francés y Euskal-Herria (división territorial Hegoalde e Iparralde) concluyendo con un balance político de la Izquierda Abertzale donde se critica la falsa dependencia con respecto a la actuación de E.T.A. y se resalta la importancia de la Izquierda Abertzale para lograr la libertad de Euskal-Herria, así como la legitimidad de cualquier lucha al servicio de este proyecto de libertad. También reconoce la negociación política como un instrumento para lograr su objetivo y niega la identificación de la Alternativa KAS con el programa político de Herri Batasuna. Al mismo tiempo, a escala internacional sus objetivos consisten en potenciar su proyecto nacional y social, deslegitimar al

⁷ La causa que aducen para no respetar las instituciones democráticas, ni centrales ni vascas es la de que estas instituciones no representan la intención del pueblo de Euskal Herria, ni respetan el derecho a la autodeterminación y la independencia.

Estado español y señalar la diferencia entre un nacionalismo plural e integrador y un nacionalismo xenóforo³⁹.

4. *El mundo de la propaganda abertzale y la «toma de la calle».*

La violencia callejera, las concentraciones que finalizan con el enfrentamiento entre las Fuerzas de Seguridad y los manifestantes, la provocación a los ciudadanos vascos, la propaganda, los carteles, las pintadas acusando a las Fuerzas de Seguridad, periodistas, políticos, funcionarios, etc. reflejan la proyección de las ideas de E.T.A. y H.B. en muchos jóvenes vascos que se unen a ese mundo radical.

Y es que, según ha podido verse, la propaganda de Jarrai, K.A.S., H.B. produce una reacción inmediata en los jóvenes pertenecientes a su mundo y también en los ciudadanos vascos que deben reconocer en algunas ocasiones la originalidad de los carteles, pintadas y campañas propagandísticas.

En el caso de los carteles, algunos critican un buen número de miembros importantes de la sociedad española. Los carteles como aquel en que aparecen José M^a Calleja (periodista de la E.T.B.), el Rey, Atutxa, González, Jauregui y Galindo acompañados de la frase: «Los asesinos, torturadores, zipayo, periodistas manipuladores, empresarios explotadores, políticos corruptos también llevan lazo azul.» sorprenden por sus expresiones⁴⁰. Otros encierran verdaderas amenazas, como las fotografías cuyo pie reza: «Asesinos os vamos a borrar de Euskadi.» Que denuncia «la actitud de los medios de comunicación por hipócritas y manipuladores». Los ejemplos se multiplican: la foto de Atutxa en una diana con la palabra «Zipayo» en la parte superior y la frase «los días que te quedan son una cuenta atrás» en la parte inferior. Otro cartel que llama la atención a la ciudadanía vasca y la invita a declararse en Huelga General está realizado por E.S.K.-C.U.I.S. con las palabras HUELGA MASIVA (I.V.A.: Improductivos Vagos Añadidos: el Rey, las infantitas, los generales, la Chabeli y Rappel, los leones de las Cortes... tampoco trabajarán el día 27. Ni el 28. Ni el 29...). La aprobación del nuevo trazado de la autovía de Leizarán, motiva nuevas propuestas: «Ganamos en Lemoniz, hemos ganado en Leizarán y ganaremos en la autodeterminación»⁴¹. En el Casco Viejo de San Sebastián, pocos días antes de la celebración de la Salve, un cartel de K.A.S. propone el boicot del acto con las fotos de los representantes del Gobierno Municipal y Ardanza salpicados de tomatazos bajo la frase «Dios os Salve».

También las pintadas, agrupan frases alusivas a temas candentes, de actualidad, en especial relativas a presos etarras o al fallecimiento de militantes de la organización en una operación policial, peticiones de Amnistía o de la Independencia, comparaciones del P.S.O.E. con el G.A.L., del P.N.V. con el P.S.O.E., etc., que ejemplifican estas frases: «Julio, paga» y «Gracias, Julio» (durante y tras la liberación de Julio Iglesias Zamora). Todas ellas propaganda callejera que cada cierto tiempo se renuevan.

De igual suerte, las campañas propagandísticas aprovechan el tirón de otras iniciadas por los movimientos pacifistas o el gobierno. En efecto, K.A.S. y Jarrai responden a las iniciativas de los movimientos pacifistas con otros de igual signo pero de carácter diferente. Un ejemplo puede ser el uso del lazo verde, para pedir la independencia de

Euskal Herria, su libertad, frente al lazo azul que pide la libertad de Julio Iglesias Zamora. Aprovechan la campaña del «Póntelo, pónselo» del Gobierno para prevenir el S.I.D.A., para realizar una campaña con este mismo lema para prevenir las agresiones policiales en las manifestaciones. De este modo, reparten entre los jóvenes radicales fotocopias donde dibujan lo que tienen que ponerse (un pasamontañas, zapatillas, tirachinas, etc.) y lo que tienen que poner a las Fuerzas de Seguridad (cócteles molotov, piedras, barricadas, etc.).

Los jóvenes radicales tienen en las manifestaciones un lugar donde reflejar y exteriorizar toda su ideología. Estas manifestaciones se convocan o surgen de forma espontánea por multitud de acontecimientos, destacando los homenajes a personas ligadas al mundo radical (muertas o detenidas), sabotaje de actos oficiales institucionales, en honor de la ikurriña, etc. Organizadas concienciadamente tras almacenar el material a utilizar en los *Herrikos*⁸ o *Gaztetxes*⁹ (lanzacohetes, material pirotécnico, cócteles Molotov, piedras, etc.), elegir la hora y el lugar según el espacio existente para responder a los ataques de las F.S.E. y transmitir de boca en boca la convocatoria. Los instigadores de esta lucha callejera organizan «guerrillas urbanas» denominadas desde el mundo radical como «Grupos X» o «Grupos Y» divididos por localidades y dirigidos por la coordinadora abertzale (K.A.S.). Las manifestaciones provocan importantes destrozos materiales (quema de autobuses, trenes, contenedores, papeleras, cajeros automáticos, rotura de cristales, etc.) pero sobre todo, y más en estos últimos años en los que la ciudadanía responde, provocan un estado constante de alerta entre los ciudadanos, en la mayoría de las ocasiones, víctimas inocentes de los altercados. La «toma de la calle» por parte de las juventudes radicales crea un tremendo problema social, pues a la sorprendente juventud de sus miembros (se demuestra la participación de menores de edad en las algaradas callejeras) se une el hecho de que forman un grupo muy radical dentro de la estrategia de K.A.S.. Por ello, las juventudes de *Jarrai* se identifican con la *cantera* de E.T.A.. Como señala Savater en su obra *El mito nacionalista*, «desde hace demasiado tiempo se están educando a los jóvenes de esta tierra no ya para que detesten lo español, sino para que llamen español a cuanto detestan».

La influencia del mundo radical se percibe en la cultura, del mismo modo que se siente en la vida política y social, y manifiesta su influencia en los medios de comunicación a través de dos periódicos, *Egin* y *Egunkaria*, en la música y en el mundo universitario y de instituto a través del sindicato de estudiantes «*Ikasle Abertzaleak*».

La prensa del mundo radical ocupa el puesto de pregonera de la organización terrorista y de su brazo político. *Egin* y *Egunkaria* emiten los comunicados oficiales de la banda armada. El primero, surge como un periódico independiente y plural para tender poco a poco hacia una radicalización. Nace con el ideario de la izquierda abertzale y avanza con la entrada del mundo radical en el Consejo de Administración de este periódico por la fuerte inversión de dinero que este grupo aporta. La inclusión de estos nuevos miembros origina la dimisión y despidos de otros abertzales vinculados a E.E. y

⁸ Sedes sociales de Herri Batasuna.

⁹ Local para actividades de la juventud donde se reúnen jóvenes radicales.

E.T.A. pm. Así, el *Egin* se transforma en portavoz de la banda terrorista y de todo su mundo, así como en colaborador de la misma ofreciendo datos sobre empresarios y nombres de miembros de la Ertzantza o funcionarios que pueden transformarse en objetivos de la banda.⁴² Uno de sus redactores es acusado de apología del terrorismo al manifestar «creo que la lucha armada es legítima en Euskal Herria mientras no reconozcan a este pueblo sus más elementales derechos democráticos»⁴³ y de vinculación con E.T.A.⁴⁴. Este nexo con el mundo abertzale provoca que este periódico pierda algunas de sus fuentes de financiación. Actualmente, *Egin* ha visto implicados a varios de sus miembros con problemas con la Justicia. Tal es el caso de su redactor «Jabotxa», por colaborar en una red de extorsión de E.T.A. y el registro policial de su redacción con relación a documentos que les implican con la banda armada. En el caso del segundo, *Egunkaria* intenta cubrir el lugar vacante de la prensa en euskara, pero, como ocurre en *Egin*, pronto los abertzales ocupan los puestos de administración del diario.

La música es otro instrumento de propaganda abertzale. De forma mucho más sutil, grupos nacidos en el País Vasco o Navarra hacen mención a la situación social existente en Euskal Herria y en algunos de sus conciertos se pueden escuchar gritos a favor de E.T.A.

Evaristo, solista y líder del conjunto *La Polla Réconds*, asegura a finales de los ochenta que el apelativo de *rock radical vasco* fue un invento de una casa discográfica en concreto y de unos grupos en particular para «salir en *Egin* y vender más discos». Sin embargo, creemos que la identificación es correcta para gran parte de las bandas denominadas de este modo, pues aunque tengan diferentes estilos, les definen sus letras de concienciación social (antimilitarismo, crítica a la corrupción, la policía, la sociedad capitalista) y su postura respecto del mundo abertzale e incluso su militancia política.

Los grupos musicales con los que los militantes del abertzalismo se sienten más identificados (siempre ciñéndonos a las consignas que se gritan en sus conciertos, no a la militancia de los músicos) van desde el rock urbano de *Barricada* hasta los sonidos punk y rap de *Kortatu*, *La Polla Réconds* y *Negu Gorriak* y sonidos *heavys* de *Eskorbuto*.

Por último, los sindicatos de estudiantes, «*Ikasle Abertzaleak*» dirigen y organizan al sector del mundo estudiantil radical en institutos y universidades. Su acción puede resumirse en convocatorias de protestas estudiantiles (huelgas, conciertos-protesta, etc.) y encarteladas de universidades e institutos donde critican de forma muy dura el sistema educativo y la actuación del profesorado. La unión de algunos de los miembros de este sindicato estudiantil a la organización terrorista queda demostrada con la detención de Jorge González, director del «*Ikasle Abertzaleak*» del Instituto de F.P. de Portugaleta, tras un atentado en las oficinas del D.N.I. de Bilbao.

5. La lucha contraterrorista

La banda armada E.T.A. y todas sus derivaciones sociales y políticas significan un problema para la vida y el desarrollo del Estado español. Por ello, los diferentes Gobiernos hacen frente a esta situación de inestabilidad continua que provocada por los

atentados de la organización mediante diferentes frentes de actuación antiterrorista: policial, político, judicial.

La lucha policial, representada en las Fuerzas de Seguridad que se enfrentan a E.T.A. encarnadas en la Guardia Civil, la Policía Nacional y la Ertzantza¹⁰ se basa en la coordinación entre los diferentes Cuerpos de Seguridad y en la colaboración hispano-francesa, que ofrece importantes éxitos durante estos últimos años. Los principales objetivos para terminar con la organización o al menos lograr su debilitamiento, son la dirección, los activistas y el aparato financiero. La dirección cae en Marzo de 1992 tras conocer la Guardia Civil y la P.A.F. la secreta ubicación de ésta en Iparralde. La detención de los principales dirigentes terroristas significa el fin del «santuario etarra» en el País Vasco francés, el incremento de la colaboración francesa, la instalación de la dirección de la organización en España, la incapacidad manifiesta de regeneración de los puestos de mando de la banda armada, el ataque a intereses franceses y la toma de poder de la coordinadora abertzale (K.A.S.) dentro de la organización y, con ello, de todo el Movimiento de Liberación Nacional Vasco.

Durante estos años, las F.S.E. consiguen desarticular importantes comandos y detener a sus activistas logrando con ello debilitar aún más a la organización y más si a ello añadimos el hallazgo de pisos-franco o zulos donde la banda armada esconde sus reservas logísticas o la desarticulación de su aparato financiero representado en las redes de extorsión (impuesto revolucionario), secuestros y blanqueo de dinero.

En las operaciones policiales contra la organización terrorista se repiten una serie de elementos como son la casualidad en algunas de las detenciones, la abundancia de tiroteos, la disminución del apoyo social a los activistas y sobre todo, el «efecto dominó»; es decir, cuando un dirigente es detenido o un comando es desarticulado, la infraestructura de colaboradores, armamento, financiación, etc. cae con ellos. Las operaciones policiales contra el mundo radical son, en un principio, en defensa de la seguridad pública y para terminar con los disturbios callejeros que protagonizan los jóvenes cercanos al mundo abertzale. El primer lustro de los años 90 se caracteriza por el inicio de investigaciones para clarificar la relación de Herri Batasuna y K.A.S. con la banda terrorista plasmados en operaciones para detener a miembros de la coalición o de la coordinadora por su posible vinculación a E.T.A. o como integrantes de los denominados Grupos X e Y₄₅¹¹.

Otro frente de lucha contra E.T.A. afecta al mundo político. Durante el periodo analizado, el gobierno del Estado lo ostenta el Partido Socialista Obrero Español, que ocupa el poder ininterrumpidamente desde noviembre de 1982. Sus preocupaciones por la lucha contra el terrorismo de E.T.A. se canalizan en el Ministerio de Interior¹² y se centran en tres aspectos fundamentales: las negociaciones secretas con la banda armada,

¹⁰ Policía Autónoma Vasca, dependiente de la Consejería de Interior del Gobierno Vasco.

¹¹ Son grupos integrados por miembros de Jarrai que se encargan de organizar y provocar disturbios y de realizar sabotajes en apoyo a la organización armada.

¹² Los tres ministros que ocupan esta cartera durante los años 90 son: José Luis Corcuera (1988-1991), Antonio Asunción (1991-1992) y Juan Alberto Belloch (1992-1996).

las políticas de dispersión y de reinserción de los presos etarras y la ilegalización de Herri Batasuna.

En el caso de la negociación cabe distinguir dos períodos; uno, de ambigüedad tras el fracaso de las *Conversaciones de Argel* y otro, de cierre total a esta vía, así como la exigencia de una tregua y servirse de intermediarios para llegar a una salida negociada del conflicto.

El Gobierno Vasco también experimenta una evolución en su política antiterrorista, desde una apertura hacia una posible negociación al cierre total de ésta.

La impotencia que sienten los partidos políticos y los diferentes gobiernos ante su incapacidad para poner punto final al problema terrorista les lleva a unirse en Pactos. Así, nace el *Pacto de Ajuria Enea* en 1988 para crear un consenso entre todos los partidos políticos con representación en el Parlamento Vasco, a excepción de Herri Batasuna, en la lucha contra el terrorismo. En el Pacto, y a través de todos sus puntos, se observa el deseo de los partidos firmantes de encontrar un camino digno y seguro para lograr la paz, insistiendo en la necesidad de respetar los Derechos Humanos y el Estado de Derecho en la lucha contra la violencia. Con el mismo fin nace el *Pacto de Madrid*, que integran los partidos representados en el Congreso, a excepción, de nuevo, de los abertzales, donde se expone claramente la ilegitimidad de E.T.A. para expresar la voluntad del pueblo vasco rechazando cualquier negociación con la banda. Esta negociación sólo se realizará entre los partidos políticos con representación parlamentaria, el Gobierno Vasco y el Gobierno del Estado, solicitando a E.T.A. que abandone las armas y a todos los ciudadanos que asuman sus responsabilidades y luchen contra la violencia y el fanatismo, sobre todo los medios de comunicación desde su posición de informadores.

Una tercera forma de luchar contra la organización armada corresponde a los tribunales de Justicia. Intimamente ligada a las dos anteriores supone, en cierta medida, la culminación de todo el proceso anterior. En síntesis, cabe hacer un esquema imaginario del desarrollo ideal de la lucha contra el terrorismo. Mientras la lucha política presenta todas las opciones y reglas a seguir contra el terrorismo y dicta las normas respecto de E.T.A.; la lucha policial se encarga de hacer factible todas las decisiones tomadas por los mandos políticos, realiza las detenciones y las desarticulaciones de la infraestructura etarra. Por último la lucha jurídica hace valer las normas dictadas desde los poderes políticos, enjuicia y, en su caso, condena a los infractores. Es decir, una lucha encarnada por el cambio de estrategia de la Audiencia Nacional y por todos los jueces que en ella ejercen su trabajo.

La actuación de la Audiencia Nacional se basa en un total control de la Fuerzas de Seguridad, el combate a cualquier tipo de terrorismo, el inicio instantáneo de la investigación, la participación activa de los jueces en las operaciones policiales, las relaciones con la Justicia francesa, el ataque a todos los sectores del entorno radical y en la solitud inmediata de la extradición de los militantes detenidos en otro país, sobre todo en Francia. Esta nueva estrategia de la Audiencia Nacional, que responde simplemente a un cambio de actitud impuesto por unos jueces en la lucha contra la banda armada y el gran avance de esta nueva actuación judicial, es el procesamiento de los militantes de la banda

armada por la totalidad de sus delitos, siendo juzgados uno por uno. De esta manera, los juicios pierden el aspecto de proceso político que atribuye el mundo radical a los procesos contra militantes de la organización.

El aumento de las extradiciones es un triunfo que debemos otorgar por igual al Ejecutivo y al Poder Judicial. Una mayor colaboración con Francia y la firma de Convenios de Extradición con países latinoamericanos son los mayores logros en extradiciones. También los secuestros, la asignatura pendiente de las Fuerzas de Seguridad, se transforman en materia jurídica. Desde la Audiencia Nacional intentan interceptar el contacto entre la banda y la familia del secuestrado investigando la trama de los intermediarios. Los tribunales tampoco escapan de su responsabilidad sobre los que provocan disturbios y altercados. Por ello, castigan severamente a sus protagonistas.

A pesar de la superación de discrepancias o de competencias en varias ocasiones, las Audiencias Provinciales y la Audiencia Nacional se disputan la investigación y enjuiciamiento de un caso. Este es el caso «Lasa y Zabala», cuyo protagonismo pretenden tres tribunales: Audiencia Nacional, Audiencia Provincial de Alicante y Tribunal Supremo.

El M.L.N.V. responde a la actuación judicial con sus propios abogados, la mayoría perteneciente al entorno abertzale y con contactos con la banda armada. Los abogados abertzales intentan evitar la extradición de sus defendidos a España, o, por lo menos, retrasarla. Por todo ello, en los juicios a miembros de E.T.A. en Francia el acusado se declara culpable de todos los cargos, e incluso fortalece su acusación reconociendo su militancia a la banda, *asociación de malhechores* en Francia. Otra de las actuaciones de los letrados abertzales es la incomparecencia en los juicios de la Audiencia Nacional.

La postura de ciertos sectores de la Iglesia respecto del terrorismo de E.T.A. es ambigua. Los comienzos de la organización están marcados por la integración de individuos de la Iglesia vasca en la banda armada, enmarcados en una época donde el Episcopado español se separa paulatinamente de la Dictadura franquista por la pérdida de credibilidad del Gobierno dictatorial ante la Iglesia española. Ciertos miembros de la Iglesia vasca apoyan e incluso participan en las diferentes infraestructuras de la banda armada como en el frente militar. El apoyo a la organización de la banda no sólo se manifiesta en el bajo clero; también algunos miembros pertenecientes al «alto clero» manifiestan su solidaridad.

José Ramón Trebiño, Arcipreste de Irún y Fuenterrabía, aparece en ciertos diarios como el caso más famoso de colaboración con la banda armada dentro del mundo eclesástico. Una mezcla de caridad cristiana y sentimiento de mártir definen el comportamiento del arcipreste durante el proceso abierto contra él tras ser detenido bajo los cargos de *colaboración con banda terrorista*, dar alojamiento a dos miembros liberados y prestar ayuda para pasar la «muga»⁴⁶.

De la polémica no escapa el obispo de la diócesis donostiarra, José María Setién. Partidario del dialogo⁴⁷, de la negociación⁴⁸ y de la reinserción. Monseñor Setién, junto al resto de los obispos vascos, aunque condena el terrorismo en el *Club Siglo XXI*, algunos de los asistentes le recriminan su ambigüedad y su defensa de la autodeterminación⁴⁹. Sus declaraciones condenando el asesinato del ertzaina, Joseba Goikoetxea y, en

general, los atentados a miembros de la Ertzantza con mayor fuerza que los asesinatos de otros miembros de las Fuerzas de Seguridad del Estado provocan fuertes reacciones, así como su declaración ante el posible asesinato de Lasa y Zabala que abre el interrogante de que «fueran asesinados por algunos relacionados con la lucha antiterrorista»⁵⁰

6. *La reacción popular frente a la violencia*

Los años noventa son una época de reacción, de despertar, de manifestación del pueblo vasco contra la violencia. En los años noventa el pueblo vasco, los vascos, deciden gritar ¡Basta ya! ¡Basta ya! a las muertes, a los asesinatos. ¡Basta ya! a la pérdida de libertad de los ciudadanos de Euzkadi. ¡Basta ya! a las provocaciones, a las manifestaciones con quema de autobuses, barricadas, piedras. En definitiva, un ¡Basta ya! a toda la violencia que rodea a la lucha por la independencia. También protestan por el fallecimiento de un militante de la banda, ya que ellos rechazan todo tipo de violencia.

Este conjunto de personas que gritan ¡Basta ya! tan sólo desean el fin definitivo del terror y la violencia, de sus temores, de la inestabilidad que encierra esta situación. Pero no pretenden que esta «liberación» con la que sueñan, se realice de manera violenta, por medio de la fuerza. No quieren que se derrame ni una gota más de sangre, que ningún ciudadano, sea del origen que sea, se vea privado de libertad y, en definitiva que, las armas no se impongan sobre la voluntad popular y que la coherencia llegue a todas las partes, en especial a la banda armada. Pretenden una solución sin vencedores ni vencidos, que se alcance un acuerdo por el cual todos puedan vivir en paz, sin venganzas, sin resquemores, sin remordimiento.

Durante estos primeros años de la década de los noventa, se multiplican asociaciones, plataformas, colectivos de ciudadanos por la paz. Algunas de ellas tienen origen en los años ochenta, pero es durante los primeros años noventa cuando se desarrollan, su número crece a consecuencia de una mayor concienciación de la población vasca sobre el problema que les afecta, la violencia terrorista. Por ello, deciden unirse para la paz.

Las asociaciones, a las que hemos denominado genéricamente movimientos sociales por la Paz, son O.N.G.¹³ que realizan una labor que cada vez cuenta con mayor arraigo en Euzkadi. Tienen en común la conquista de la Paz por todos los medios posibles, sin hacer en ningún caso uso de la violencia para reprimir a la propia violencia. Su origen es anterior incluso al consenso de los partidos democráticos contra el terrorismo.

La consolidación de estos movimientos viene marcada por dos hitos. El primero, se produce durante la segunda mitad de la década de los ochenta, como consecuencia de las acciones surgidas durante la primera etapa. El segundo, se produce en los años noventa, cuando colectivos provenientes de «la otra parte», del mundo abertzale, se suman a estas propuestas a las que denominaremos «tercera vía» para solucionar el con-

¹³ Organizaciones No Gubernamentales.

flicto que afecta a Euskadi. De esta manera dentro de los Movimientos Sociales hay representantes de los dos entornos, del radical y del democrático, unidos para pedir y conseguir una solución común a la violencia.

La creación de la Coordinadora Gesto Por la Paz en Euskal Herria, a comienzos de 1986, significa el punto de inflexión dentro de la historia de los Movimientos Sociales por la Paz. A la cabeza están Elkarri y la Coordinadora Gesto Por la Paz en Euskal Herria, famosa por sus Gestos¹⁴. Estas dos organizaciones tienen un origen diferente y enfrentado. Gesto por la Paz nace de iniciativas individuales y «apolíticas» que reaccionan frente a los atentados; mientras que Elkarri proviene del seno abertzale. Ambos colectivos tienen dos aspectos en común:

- a) Concienciar a toda una sociedad contraria a la violencia.
- b) Considerar el terrorismo como un fenómeno político, perspectiva de la que a nuestro entender carecen las autoridades contraterroristas.

Junto a estas dos destacadas plataformas, nacen otras asociaciones y colectivos que, al igual que la Coordinadora o el *Movimiento por la Paz y el Diálogo*¹⁵, pedirán la Paz para Euskal Herria. Podemos dividirlos en plataformas pertenecientes al mundo abertzale y pertenecientes a la oposición «democrática». Entre estas últimas destacan *Denon Artean*₅₁, *Bakea Orain*₅₂, *Iniciativa Ciudadana*₅₃ y *Basta Ya*₅₄. Entre las primeras recordamos a *Herria 2.000 Eliza*, *Gernika Batzordea* y *Orereta Bake Taldea*.

La actividad más característica y de más relieve de los Movimientos Sociales por la Paz son las concentraciones silenciosas. Es la Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria la principal plataforma organizadora de este tipo de concentraciones.

El carácter simbólico de los «gestos» es el rasgo fundamental. Su origen se remonta a los años 80, gracias a iniciativas personales que fomentan una conciencia social contra el terrorismo.

En los años noventa, estas concentraciones son organizadas por los grupos de la Coordinadora que tienen un lugar fijo de reunión en el mismo día del atentado, para realizar estos «gestos». Su duración suele ser de quince minutos y su causa cualquier muerte causada por el conflicto terrorista, ya sean víctimas de atentados o militantes muertos en reyertas policiales.

La Coordinadora *Gesto por la Paz en Euskal Herria* autodefinida como «una plataforma pacifista, cívica, unitaria, pluralista e independiente de cualquier partido político o institución, (...) como una respuesta organizada de la sociedad civil frente al constante azote de la violencia en que el pueblo vasco se ve envuelto por razón de unos pretendidos fines políticos para esta sociedad».

¹⁴ Parfraseando a la Coordinadora *Gesto por la Paz*, que definen sus «Gestos» como «concentraciones silenciosas de al menos quince minutos que se realizan al día siguiente de cualquier muerte debida a la violencia política relacionada con Euskal Herria sin importar la identidad o afiliación del asesino o víctima».

¹⁵ *Elkarri*.

Sus principios de actuación.

- Respeto a los Derechos Humanos, en especial el derecho a la vida como sustentación de todos los demás.
- La violencia que por motivos políticos sufre el País Vasco.
- Denunciar la ilegitimidad ética y política del uso de la violencia en la realidad actual de Euskadi.
- Fomentar el respeto al marco y principios democráticos.
- Necesidad de reconciliación social.

Los objetivos que desean lograr.

- Incrementar y fortalecer la movilización ciudadana.
- Concienciar a la misma sociedad vasca de su responsabilidad en la necesaria respuesta pacífica, pero clara frente al fenómeno violento.
- Velar para que la erradicación de la violencia se de dentro de la legalidad y el respeto a los derechos humanos.
- Fomentar *la cultura de la paz*.

Los medios y actividades.

- Concentraciones silenciosas: los «gestos».
- Manifestaciones por la Paz.
- Sensibilización y conciencia a través de los medios de comunicación social: televisión, radio, prensa escrita...
- Charlas-coloquio y conferencias abiertas.
- Colaboración con otros colectivos que trabajen por la Paz y los Derechos Humanos.
- Mantener un diálogo abierto con las instituciones y los partidos políticos de Euskadi y Estado.
- Creación de una plataforma única para aunar esfuerzos en torno a la pacificación de Euskadi.
- Otras actividades diversas y coyunturales.

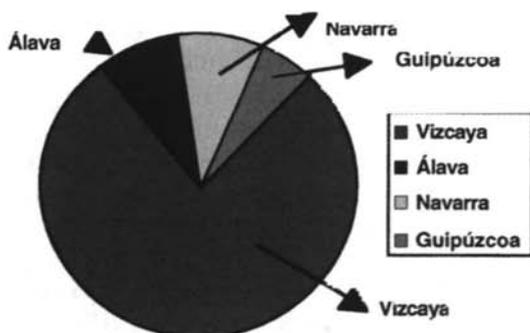


ILUSTRACIÓN 1. Los grupos de *Gesto por la Paz de Euskal Herria* distribuidos por las diferentes provincias vascas en 1992.

Todas las plataformas pacifistas organizan foros de debate sobre el problema del terrorismo en Euzkadi. Destacan las organizadas por *Bakea Orain*⁵⁵, *Gesto por la Paz en Euskal Herria*⁵⁶ y *Elkarri*. Esta última, convoca el Primer Encuentro de la Conferencia por la Paz¹⁶, con el objetivo de lograr que la paz sea resultado de un consenso donde participan P.N.V., U.A., E.A. e Izquierda Unida (PP y PSOE no acuden) debatiendo sobre la autodeterminación. Los cinco partidos reunidos, suscriben, en la clausura, una nota de prensa en la que asumían la oportunidad del encuentro y dejan la puerta abierta a futuras reuniones. En el texto, destacan el valor del diálogo en la «búsqueda de un camino hacia la normalización política de Euskal Herria».

Elkarri es el Movimiento por la Paz y el Diálogo ligado a la izquierda abertzale⁵⁷. Sin embargo, en numerosas ocasiones, critica la actuación de la banda terrorista y de ese mundo radical⁵⁸ hasta llegar a situarse abiertamente en contra de la organización armada y de sus ataques indiscriminados⁵⁹. Con ello, *Elkarri* refleja un nuevo espacio social y político en el País Vasco, situado entre los violentos y los partidos democráticos⁶⁰. Asimismo, consigue que PNV, EA, IU, PSN y CDN apuesten por el diálogo como única solución a la violencia, suscribiendo el «Contrato de Voluntades por la Paz». El intento por parte de colectivos abertzales de aunar todas las asociaciones pacifistas en un gran «Acuerdo por la Paz», el «Acuerdo de Maroño» fracasa. Algunas plataformas democráticas, como la Coordinadora *Gesto por la Paz de Euskal Herria*, no tienen reparos en participar en una conferencia organizada por *Gestoras pro-Amnistía*, aunque pronto abandonan el proyecto al no encontrarse de acuerdo con algunos postulados que quieren imponer las plataformas y colectivos abertzales. Este acuerdo propone cuatro puntos para pacificar Euskal Herria: condiciones para la paz, para el diálogo, participación en el diálogo y exigencia de condiciones previas de obligado cumplimiento.

No hace falta decir que la existencia de estos grupos y asociaciones consigue movilizar a la sociedad en su conjunto. Sensibilizan al pueblo vasco con el problema, cuyos datos visibles son los asesinatos y los secuestros. De esta manera, a finales de los años ochenta, se asiste a un hecho crucial en el desarrollo del conflicto vasco, como es el nacimiento de posiciones intermedias cuyo único interés es la erradicación de la violencia.

Junto a las iniciativas de las organizaciones por la Paz surgen otras que también solicitan el fin de la violencia o la libertad para un secuestrado. Algunas como las iniciativas infantiles, de grupos de niños que protestan por la muerte de un compañero, son las que más pueden sensibilizar a la sociedad, pero ¿podrán sensibilizar a aquellos que asesinan a esos niños?. La respuesta se puede encontrar en algunos presos, pero ¿se encontrará en los que empuñan las armas? El colocarse el *lazo azul*, acudir a las concentraciones silenciosas, a las manifestaciones, a todos los actos convocados para gritar ¡Basta ya!, firmar por la Paz y el fin de la violencia son iniciativas de cada uno, de cada vasco, de cada español, que quiere expresar su rechazo a una barbarie que dura demasiado tiempo y que se ha cobrado demasiadas vidas, deshaciendo muchas familias y no parece tener fin.

¹⁶ Entre el 8 y el 12 de Marzo, en el Hotel Carlton de Bilbao.

La iniciativa *manos blancas* de los alumnos de la Autónoma de Madrid seguida por todos sus compañeros en protesta por el asesinato del profesor Tomás y Valiente⁶¹ será uno de los gestos más llamativos y emocionantes por lo simbólico de la acción⁶². Al mismo tiempo, un grupo de estudiantes de Informática de la Universidad Autónoma de Madrid consiguen sabotear las líneas de *Internet* que edita el M.V.L.N. con un gran lazo azul en cada página.

¿Será mucho decir que E.T.A. ya tiene quién le responda?.

7. Conclusiones

Nuestra intención ha sido ofrecer un análisis de todos los sectores que se ven inmersos en el mundo del terrorismo y concretamente en el de E.T.A.. El análisis del M.L.N.V., que aglutina toda clase de formaciones políticas, ecologistas, terroristas y las posteriores reflexiones sobre la lucha realizada contra ellas desde diferentes ámbitos, así como el estudio de la respuesta social a sus actuaciones reflejada en las diferentes plataformas pacifistas, proporcionan un conocimiento de este panorama.

El M.L.N.V. durante los primeros años del último decenio del siglo XX, se enfrenta a la debilidad en la dirección de su brazo armado. La detención en Bidart en 1992 de la dirección más cruel y fuerte de la organización terrorista produce desestabilidad y confusión, que sólo desaparece cuando K.A.S. toma las riendas de la banda armada y de todos los grupos que componen el Movimiento de Liberación Nacional Vasco. Hasta ese momento, E.T.A. era la cabeza visible del Movimiento, ahora es K.A.S. quien marca la estrategia y da las órdenes.

La organización terrorista mantiene una fuerte estructura que ampara todas sus acciones de terror y extorsión. Esta estructura encuentra enfrente a las Fuerzas de Seguridad que conducen al debilitamiento progresivo de los diferentes aparatos y debilitan la organización.

Durante estos años, se observa una inseguridad ideológica de la banda armada en aspectos como la independencia o la negociación, así como un cambio en la finalidad de los secuestros, utilizando por primera vez uno de ellos como medio de presión política al Gobierno. La nueva dirección de K.A.S. concreta sus objetivos, atacando a aquellos colectivos con mayor significación social e incrementando la presencia en la calle de su frente social. Surgen nuevos grupos de jóvenes radicales cuya función principal es desestabilizar la vida cotidiana de la sociedad vasca mediante manifestaciones violentas y pequeños sabotajes. El conflicto pasa a las calles, siendo en ellas donde E.T.A. refleja su fuerza. En estos años sólo los frentes social y cultural del mundo radical ofrecen un desarrollo, o al menos una estabilidad, frente a la crisis organizativa de la banda y la ideológica de su brazo político, Herri Batasuna, con importantes disidencias y críticas de miembros destacados de la coalición abertzale.

Mientras que en el M.L.N.V., los primeros años noventa significan crisis y cambios, en el terreno de la lucha contra E.T.A. y su mundo, los éxitos avanzan. Una mayor

eficacia policial logra importantes victorias en esta lucha contra E.T.A.. La detención de dirigentes y sus sucesores posteriores impidiendo la reconstrucción de una dirección estable, la desarticulación de comandos y aparatos como el financiero o el logístico, las detenciones de jóvenes radicales por agresiones, sabotajes o incidentes, la colaboración con los Cuerpos de Seguridad franceses y, sobre todo, la actuación sobre tapaderas fundamentales de la organización como el diario *Egin*, H.B. o K.A.S. significan el triunfo de las Fuerzas de Seguridad sobre la organización terrorista al atacar todas y cada una de sus bases.

La lucha política durante los años estudiados oscila entre los intentos de negociación con la banda y la ejecución de las políticas de dispersión y reinserción de los presos de la organización terrorista para debilitar uno de los más importantes apoyos de la banda, su colectivo de presos. La creación de pactos políticos con el objetivo de aunar fuerzas e impedir cualquier apertura hacia el mundo abertzale muestra la clara intención de lograr frentes sólidos y fuertes contra E.T.A. y su mundo. Aun así, en los Pactos de Ajuria Enea y Madrid, surgen crisis. Esta momentánea ruptura del consenso democrático favorece a la organización terrorista que ve cumplido su objetivo de desestabilizar la vida política y social del país.

Junto al ámbito policial, el campo jurídico también ofrece éxitos de importancia contra el M.L.N.V.. El traspaso de las competencias de terrorismo a la Audiencia Nacional y la llegada de nuevos jueces a ella a finales de los 80 con nuevas ideas conducen a un cambio de estrategia, adecuándose a los cambios que marca la organización dentro de sí misma. La Audiencia Nacional no sólo ejerce justicia, también inicia investigaciones para desarticular las redes de extorsión y terminar con la violencia callejera. El nuevo código penal presenta un importante elemento para el paulatino debilitamiento de la organización terrorista. La disminución de la edad penal conlleva que los jóvenes radicales dejen de actuar sin impunidad. Asimismo, la reforma de la tipificación de delitos como «colaboración con banda armada» o «apología del terrorismo» permite detener y procesar a líderes y portavoces de H.B., K.A.S. o Jarrai por sus declaraciones agresivas y, en muchos casos, amenazantes. La cooperación jurídica con Francia incrementa el número de concesiones de extradición permitiendo a la Justicia española juzgar a los detenidos en el país vecino por todos y cada uno de los delitos cometidos en nuestro país.

Finalmente, merece resaltarse el incremento de grupos pacifistas durante estos primeros años 90 y sobre todo, del número de personas que deciden manifestarse abiertamente en contra del terrorismo, ya sea a través de cualquiera de las plataformas pacifistas expuestas o con iniciativas independientes.

Notas

- ¹ El Norte de Castilla (E.N.C.) 13-2-96.
 - ² E.N.C. 2-12-90 p. 25.
 - ³ E.N.C. 11-7-92 p. 1.
 - ⁴ Egin (E.) 26-4-95 p. 1.
 - ⁵ E.N.C. 9-10-93 p. 34.
 - ⁶ E.N.C. 14-10-91 p. 31.
 - ⁷ E.N.C. 2-12-93 p. 26.
 - ⁸ E.N.C. 5-10-92 p. 35.
 - ⁹ E.N.C. 5-8-94 pp. 1,20.
 - ¹⁰ E.N.C. 29-7-95.
 - ¹¹ E.N.C. 4-9-94 p. 1.
 - ¹² E.N.C. 23-4-90.
 - ¹³ E.N.C. 24-12-90 p. 24.
 - ¹⁴ E.N.C. 9-6-90 p. 27.
 - ¹⁵ E.N.C. 22-1-94 p. 31.
 - ¹⁶ E. 19-1-90.
 - ¹⁷ E.N.C. 27-12-91 p. 22.
 - ¹⁸ E.N.C. 10-5-92 p. 34.
 - ¹⁹ E.N.C. 27-12-95 p. 22.
 - ²⁰ E.N.C. 15-7-95 p. 18.
 - ²¹ E.N.C. 26-12-93 p. 28.
 - ²² E.N.C. 22-1-94 p. 31.
 - ²³ E.N.C. 6-11-92.
 - ²⁴ E.N.C. 9-1-90 p.21.
 - ²⁵ E.N.C. 1-12-90.
 - ²⁶ E.N.C. 10-4-91 p.21.
 - ²⁷ E.N.C. 24-7-90 p.24.
 - ²⁸ E.N.C. 7-6-91 p.25.
 - ²⁹ E.N.C. 30-9-92 p. 26.
 - ³⁰ E.N.C. 22-6-93 p. 23.
 - ³¹ E.N.C. 5-6-91 p. 23.
 - ³² Facsímil *Propuestas de Acción Política*. Euskal Herria de izquierdas y abertzale
 - ³³ E.N.C. 9-9-90 pp. 1,24.
 - ³⁴ E.N.C. 2-6-93 p. 29.
 - ³⁵ E.N.C. 30-10-90 p. 21.
 - ³⁶ E.N.C. 2-4-92 p.26.
 - ³⁷ E.N.C. 14-4-92.
 - ³⁸ E.N.C. 22-2-95 p.26.
 - ³⁹ Facsímil *Alternativa Oldartzen*.
 - ⁴⁰ E. 4-6-95 p. 12.
 - ⁴¹ E. 2-6-95.
 - ⁴² E.N.C. 2-12-93 pp. 1,26.
 - ⁴³ E.N.C. 2-4-93 p. 37.
 - ⁴⁴ E.N.C. 15-5-94 pp. 1,36.
 - ⁴⁵ E.N.C. 25-10-95 p.22.
 - ⁴⁶ E.N.C. 26-3-92 p.27.
 - ⁴⁷ E.N.C. 26-4-95 p.22.
 - ⁴⁸ E.N.C. 26-11-94 p.20.
 - ⁴⁹ E.N.C. 16-2-91 p.29.
 - ⁵⁰ E.N.C. 20-6-95 p.19.
-

- ⁵¹ Deia. 28-12-91 p.22.
⁵² E.N.C. 23-2-96 p.25.
⁵³ E.N.C. 10-9-93 p.35.
⁵⁴ E.N.C. 5-5-95 p.22.
⁵⁵ E. 10-5-95 p.11.
⁵⁶ Dossier *Seis años trabajando por la Paz*. (Gesto por la Paz de Euskal Herria). Mayo, 1992.
⁵⁷ E.N.C. 10-7-93 p.30.
⁵⁸ E.N.C. 10-7-93 p.30.
⁵⁹ E. 2-1-96 p.11.
⁶⁰ E.N.C. 4-1-96 p.16.
⁶¹ El Mundo (Valladolid) 15-2-96 pp. 1-5,24-30.
⁶² E.N.C. 16-2-96 pp. 1,28.

Bibliografía

- ANTOLÍN, M.: *Agur, E.T.A. El adiós a las armas de un militante histórico*. Ediciones Temas de Hoy. Madrid, 1997
- BAEZA, A.: *E.T.A. nació en un seminario. El gran secreto (1952-1995)*. Ed.ABL Press. Madrid, 1995.
- BELTZA (Emilio López Adán): *El nacionalismo vasco (1876-1936)*. Ed. Txertoa. San Sebastián, 1976.
- BRUNI, L.: *E.T.A., historia política de una lucha armada*. Ed. Txalaparta. Bilbao. Ref. Hª Contemporánea (E.P.V.). 1988. Nº 1.
- CAMPELO GUTIERREZ, J.: *Nacimiento y origen de la violencia etarra*. Ref. Hª Contemporánea (E.P.V.).1988. Nº 12.
Documentos de E.T.A.. 18 vol. Ed. Hordago. San Sebastián, 1979-1981.
- ESCUADERO, M.: *Euskadi, dos comunidades*, Ed. Haranburu. San Sebastián, 1978.
- FUSI, J. P.: *El País Vasco. Pluralismo y nacionalidad*, Alianza Editorial. Madrid, 1991.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, F. y AZCONA, J. M.: *El nacionalismo vasco*. Ed. Historia 16. Madrid, 1991.
- GARCÍA RONDA, A.: «E.T.A. y la democracia». *Rev. Cuadernos de Alzate*, Nº 2, 1985.
- GARMENDIA, J. Mª.: *Otros movimientos de contestación al franquismo. El clero*. Ref. Hª contemporánea (E.P.V.). 1988. Nº 7.
El nacionalismo radical: E.T.A. Ref. Hª Contemporánea (E.P.V.). 1988. Nº 7.
Historia de E.T.A. Ed. Haranburu. San Sebastián, 1995.
- GURRUCHAGA, A.: *La refundación del nacionalismo vasco*. Universidad del País Vasco. Bilbao, 1990.
- IBARZÁBAL, E.: *Cincuenta años de nacionalismo vasco: 1928-1978*. Ediciones Vascas. San Sebastián, 1978.
- IRUJO, J. Mª. y ARQUES, R.: *E.T.A., la derrota de las armas*. Ed. Plaza & Janes. Barcelona, 1993.
- JAÚREGUI, G.: *Ideología y estrategia política de E.T.A. Análisis de su evolución entre 1959 y 1969*. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1981.
- LETAMENDIA, F.(Ortzi): *Historia del nacionalismo vasco y de E.T.A.* 3 vol. Ed. R&B. San Sebastián, 1994.
- LLERA RAMO, F. J.: *Los vascos y la política. El proceso político en el País Vasco. Elecciones, partidos, opinión pública y legitimación en el País Vasco (1977-1992)*. Universidad del País Vasco. Bilbao, 1994.

- MATA, J. M.: *El nacionalismo vasco radical. Discursión, organización y expresiones*. Universidad del País Vasco. Bilbao, 1994.
- ONETO, J.: *Comando Madrid*. Barcelona.
- PÉREZ AGOTE, A.: *El nacionalismo vasco a la salida del Franquismo*. Ed. Siglo XXI y C.I.S. Ref. Hª Contemporánea (E.P.V.). 1988. Nº 1.
- PLAYA MASET, J. Y BATISTA, A.: *Artapalo, E.T.A., después de Txomin*. Ed. Portic. Barcelona, 1988.
- POZAS, A.: *Las conversaciones secretas. Gobierno-E.T.A.* Ediciones B. Barcelona, 1992.
- SAVATER, F.: *El mito nacionalista*. Alianza Editorial. Madrid, 1996.
- UNZUETA, P.: *Sociedad vasca y política nacionalista*. Ed. El País. Madrid. Ref. Hª Contemporánea (E.P.V.). 1988. Nº 1.
- ZUBIKARAI, J. A.: «Nacionalismo musical vasco, un capítulo aún por cerrar». *Rev. Cuadernos de Alzate*, Nº 2, 1985.